

MANRESANET - PREGUEM EN XARXA

3 - L'ESTIL DE DÉU DE FER REDEMPCIÓ

Sólo una cosa es para mí cada vez más evidente: que tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a ti y así nos ayudaremos a nosotros mismos. Es lo único que tiene importancia en estos tiempos, Dios: salvar un fragmento de Ti en nosotros. Tal vez así podamos hacer algo por resucitarte en los corazones desolados de la gente. Sí, mi Señor, parece ser que Tú tampoco puedes cambiar mucho las circunstancias; al fin y al cabo pertenecen a esta vida. No te exijo responsabilidades, Tú nos las podrás exigir más adelante a nosotros. Y con cada latido del corazón tengo más claro que Tú no nos puedes ayudar, sino que debemos ayudarte nosotros a Ti y que tenemos que defender hasta el final el lugar que ocupas en nuestro interior. (Etty Hillesum)

1. Per reflexionar i meditar

Tot anhelant, en aquest temps litúrgic -i existencial!– de l'Advent, l'arribada del Déu infant que s'apropa a nosaltres, pot ajudar-nos llegir meditativament aquest text de Pepe Fernández de Henestrosa, sj, extret del seus escrits manuscrits "**Cartas desde el Altiplano**":

LA VIDA SE ACERCA EN PAÑALES

Al releer los pasajes evangélicos del nacimiento de Jesús, asusta el ver que la mayoría de las gentes de entonces no hubiera tenido ni ojos ni oídos para enterarse de lo que allí ocurría. Pero aún asusta más que ahora pueda ocurrir lo mismo, que hoy no tengamos ni ojos ni oídos para ver y oír la manifestación de Dios.

Los relatos del nacimiento de Jesús de los evangelios, son una escuela de interpretación del Misterio de Dios presente en nuestras vidas, del Misterio de la VIDA manifestado en medio del sufrimiento cotidiano, del Misterio de "lo máximo" –Dios mismo- que nos es dado en "lo pequeño" –un niño en pañales-.

Todo acontece de un modo discreto en los pobres rincones de la historia, lejos de los centros de poder e influencia. También hoy, es en estos rincones donde LA VIDA SE NOS ACERCA. Donde podemos vivir análogamente la experiencia de un censo impuesto, de un duro viaje

imprevisto, de largas colas, de falta de posadas acogedoras, de noches al raso y en vela...

Es en los rincones y márgenes de la historia donde hoy también podemos compartir sencilla comida fraterna, proyectos esperanzados de liberación, espacios de fiesta, de convivencia o de sudor compartido, silencios expectantes, preguntas que no tienen respuestas inmediatas... Todo ello hace revivir en nosotros la verdad de que LA VIDA SE NOS ACERCA EN PAÑALES. Por más que a veces quisiéramos encontrarla en "lugares mejores y más tranquilos", una y otra vez se nos aparece en un establo abandonado.

Urge que dejemos que la pregunta estalle: ¿dónde nacerá la VIDA?, ¿estaremos junto a ella, o sólo disfrutaremos de las lucecitas de un árbol sin vida? Recorramos "los márgenes" de nuestro corazón, de nuestra familia, comunidad, pueblo o barrio, de nuestro país, continente o mundo y preguntémonos ¿dónde está el niño en pañales? ¡Allí se nos anunciará una Buena Noticia: NOS HA NACIDO LA VIDA!

2. Sobre la peregària

→ La oración es una voz que se alza hacia Dios desde las profundidades de un corazón sencillo, creyente y amante; palabra que Dios escucha con amor y la toma en su corazón.

→ Con todo, no nos resulta fácil **orar cada día** de un modo habitual y regular, y no sólo en los momentos de más "gusto espiritual". Esta oración **tiene sus tiempos**, aunque es frecuente oír decir que "no encuentro el tiempo para rezar". **Es ardua**, porque el ambiente externo actual no ofrece un buen terreno para cultivarla. Es **más que un cumplimiento formal o que unas fórmulas estereotipadas** (¡cuántas veces rezamos de esta manera y nuestro corazón y espíritu están lejos de las frases que pronunciamos!) que conviene despachar cuanto antes para poder ocuparse en cosas más gratas. Entonces la oración de cada día acaba por convertirse en un tiempo que concedemos a Dios "a la fuerza".

→ A pesar de estas dificultades queda en pie la importancia y sabiduría de rezar cada día y de no limitar la oración a aquellos momentos especiales en los que nos sentimos interiormente emocionados y arrebatados. Ciertamente existen estos momentos, y son buenos. Pero estos momentos de gracia también son breves y escasos. Es más, para que puedan producirse, es necesario el lento y paciente trabajo de orar cada día, el esfuerzo de mantener despierto y atento cada día el corazón y el espíritu. Sólo así podremos acoger de verdad las grandes horas de la gracia; las horas en que Dios, de repente nos sale al encuentro y nos sugiere al oído una palabra clave capaz de decidir toda una etapa de nuestra vida.

→ De este modo, la oración de cada día, se convierte así en el lento y paciente trabajo interior que va transfigurando lo que a simple vista se nos presenta como ordinaria y escuálida cotidianidad. Se convierte en la tenaz lucha para conseguir que cada gris amanecer y cada agobiante fatiga del atardecer se vean iluminados con un tenue destello de eternidad. Por eso la oración de cada día es insustituible.

→ También tiene su razón de ser la oración de cada día en el puro y simple dar gloria a Dios. No sólo en los momentos especiales y festivos de la vida sino en cualquier momento. Porque no sólo damos gloria a Dios en lo bueno, bello y especial, sino que también en lo ordinario y cotidiano del taller, de la mesa de trabajo y de la tina de lavar.

→ Ciertamente la oración de cada día aparecerá a menudo ante nuestros ojos como pobre y gastada. Pocas veces será ocasión de altos pensamientos y elevados afectos. Pero será la oración de la fidelidad y de la entrega confiada, del servicio desinteresado y de la unción que ilumina los tantos momentos grises y rutinarios de la vida.

→ Esta personal oración de cada día es gracia de Dios y obra de la buena voluntad. Un arte que se aprende a base de ejercitarlo. Ejercitar el recogimiento del espíritu y el apaciguamiento interior al entrar en oración, el hablarle a Dios sin fórmulas preestablecidas, ya sea de personas queridas, del propio estado de ánimo, del mundo y su miseria o de los que nos han precedido en la muerte. O simplemente ejercitar la reflexión serena de la noche que recoge las experiencias del día dándoles su justo sentido y orientación, sin conservar amarguras, odios o angustias de culpabilidad.

Extrret del llibre de K. Rahner, **De la necesidad y don de la oración**, Ed. Mensajero, pàg. 57 i següents.

3. Per a la pregària personal

PRIMER MOMENT: Contemplació del naixement de Jesús (Lc 2,1-20)

1. Prèviament prepara't i pren consciència "*d'on vaig i a què*": una trobada amb el Senyor que s'apropa a aquest món que tant estima. Asserena el cor en començar per gaudir de la trobada. Cerca un lloc i una postura que ajudi i repeteix una pregària de salutació breu uns quants cops fins sentir-la com molt pròpia. Demana coneixement intern del Senyor per a més estimar-lo i servir-lo en tot.

2. Llegeix pausadament el passatge de l'Evangelí que vas a contemplar

3. Intenta, amb la imaginació, anar visualitzant l'escena que has llegit, de tal manera que els teus "sentits interiors" captin els petits detalls de la geografia del lloc, els sons, les olors, els rostres de les persones presents...

→ Fixa't especialment en la discreció de l'esdeveniment. Tot succeeix en un racó de món. Allà la vulgaritat de la història queda prenyada de presència divina.

→ Fixa't com també els personatges que apareixen són ben vulgars i senzills, desvestits de poder i privilegi, insignificants pels qui porten les regnes d'aquest món. Però tots ells es deixen mobilitzar pel Déu que s'apropa; tots ells gaudeixen de l'encontre amb Ell...

4. Després, intenta fer-te present al bell mig de l'escena ("*como si presente me hallare*", diu Sant Ignasi). Gaudeix de la situació. Conrea aquesta mirada "cap endins" (com Maria) i "cap avall" (als marges de la història). El lloc des d'on es mira té la seva importància.

5. En acabar, pren nota de les "mocions" sentides en aquesta estona de pregària.

SEGON MOMENT: Meditació amb el pròleg de l'Evangelí de Joan (Jo 1,1-17)

1. Prèviament prepara't i pren consciència "*d'on vaig i a què*": una trobada amb el Senyor que s'apropa a aquest món que tant estima. Asserena el cor en començar per gaudir de la trobada. Cerca un lloc i una postura que ajudi i repeteix una pregària de salutació breu uns quants cops fins sentir-la com molt pròpia. Demana coneixement intern del Senyor per a més estimar-lo i servir-lo en tot.

2. Llegeix pausadament el passatge de l'Evangelí que vas a meditar.

3. Fes una segona lectura, ara intentant assaborir aquelles paraules o expressions que et resulten més colpidores. Roman amb elles tot el temps que calgui a fi d'anar fent-les teves. Pots considerar, entre altres coses:

→ com l'entranya mateixa de Déu (LA PARAULA!) surt d'Ell mateix per entrar en comunió amb la humanitat.

→ com aquest descentrament de Déu és vital per a nosaltres: és llum, vida.

→ com Jesús és "carn de Déu" que impregna d'Esperit tota carn.

→ com l'encarnació històrica continua esdevenint avui i fins que "Déu sigui tot en tots".

4. En acabar, pren nota de les "mocions" sentides en aquesta estona de pregària

5. Potser t'ajudi fer una repetició d'aquesta meditació amb aquest poema de Benjamín Gonzalez-Buelta, sj:

“EL VERBO SE HIZO CARNE”

En Jesús, el Verbo se hizo carne
palabra corporal vestida de tiempo y espacio,
grito y temblor, gesto y ternura,
accesible al ojo, a la caricia, al oído,
originalidad inagotable,
surgiendo en medio de la vida cotidiana,
fidelidad crucificada,
espesor humano resucitado desde el sepulcro del sanedrín y del imperio
por la fuerza del Espíritu.

Todo nuestro cuerpo espera esa Palabra,
desde el primer segundo de existencia,
para irse haciendo, en el encuentro con ella,
carne liberada, cosmos redimido,
transparente destello del dolor cotidiano,
esperanza que brilla en medio de los límites de la condición humana,
pedazo de historia transportada al infinito
en la reconciliación, sin fin y sin distancias, de la vida resucitada.

El Verbo encarnado está todo Él orientado hacia nosotros,
esfuerzo infinito de Dios que se expresa
en la cercanía corporal de una vida caminante
por los más estrechos callejones torcidos,
de la misma manera que se adentra por su Espíritu
hasta la más íntima puerta estrecha de mí mismo.

Y todos nosotros, llenos de nombres y de fechas,

de aromas y de golpes en las costuras de la carne,
nos vamos haciendo infinitos en su abrazo.

→ **altres possibilitats**

1) Aquesta manera de fer de Déu trastoca la saviesa humana i la desconcerta
→ Lectura meditativa de 1Co 1,17-2,9 i Fl 2,5-11.

2) La manera d'apropar-se de Déu pot inspirar la nostra manera d'estar presents al món:

- **“APROPANT-SE”**: “baixant a terra”, sortint a la gespa a jugar, **implicant-se amb la realitat**.
- **“BUIDANT-SE”** del prestigi personal, de la pròpia comoditat i benestar, dels reclams de l'ego personal (“essent de condició divina, renuncià, es despullà d'ell mateix, es va fer carn...”). **Buidant-se dels desitjos de ser el protagonista de la pel·lícula**, el protagonista de l'acció apostòlica, de la missió, i prenent consciència de ser “mitjà i instrument” perquè es faci present el Regne en el món.
- **“SOLIDARITZANT-SE”**: **buscant ser a prop del pobre i necessitat**, patint amb els seus patiments, cosa que més que “romàntica” és “difícil” i **integrant la duresa pròpia del dia a dia** (no gens fàcil, perquè el dia a dia és cansat, dur, rutinari, ambigu...).
- **ACCEPTANT CORDIALMENT ELS LÍMITS DE LA REALITAT HUMANA**. És a dir, acceptant de manera no resignada sinó cordial, les nostres resistències temperamentals als grans desitjos, la lentitud dels processos i dels projectes (cfr. el gra de mostassa), la no percepció de fruits immediats, les deficiències humanes pròpies i dels altres, l'ambigüitat dels mitjans i de les institucions (ni del tot fosques ni del tot clares); l'ambigüitat de les persones; la pròpia ambigüitat, la pròpia impotència i el propi patiment.
- **ACCEPTANT LA POSSIBILIDAD DEL FRACÀS**: de la lentitud de l'arribada del Regne, de la realitat limitada de l'Església i de les nostres institucions (constatar com a vegades aquest Regne apareix més on menys l'esperàvem).
- **ASSUMINT LES TENSIONS DE LA VIDA**. No ens podem quedar aturats, ens hem d'*encarnar*, i fer-ho utilitzant mitjans (estudis, col·legis, presència sindical o en mitjans de comunicació, diners, obres apostòliques...), sabent que són ambigu i que sempre haurem de reiniciar el procés de purificació per seguir sostenint tenaçment el **desig de fer el bé**.

- **ABAIXANT-SE:** El Regne se'ns acosta "des de baix i abaixant-se"; com més ens abaixem més a prop hi estarem. Així, perquè el Regne s'acosti, perquè "pugi", jo he de baixar, disminuir (com Joan Baptista).
- Per tant, l'Encarnació del Senyor ens convida a **sostenir els grans desitjos amb molta humilitat**. Tot el contrari del que fem sovint, que empetim el desig i enaltim l'ego. Ser generosos en els desitjos i humils en les actituds; encarnar els grans desitjos amb humilitat (però encarnar-los, perquè els desitjos sense més, sense "carn" són il·lusions).

3) L'estimació maternal de Déu

EL DIOS MATERNAL

La maternidad de la mujer,
tan cercana al misterio de la vida,
es lenguaje privilegiado
para adentrarnos en el actuar de Dios en nuestra historia,
cuando saca vida nueva de nuestros abismos y tinieblas.

Existe un tiempo de gestación:
"Desde antiguo guardé silencio, me callaba, aguantaba" (Is 42,14)
No hay signos de vida nueva,
sólo el silencio de Dios ante el triunfo de la injusticia.
En el vientre de la historia
se va creando en silencio la vida nueva liberada,
en el respeto a los ritmos de los procesos humanos.
Para la mirada superficial, Dios no hace nada,
el pueblo está abandonado (Is 42,14)
Cuando llega la hora del nacimiento Dios exclama:
"Como parturienta grito, jadeo, resuello" (Is 42,14).
Como si Dios mismo estuviese dando a luz,
asume los gritos y los dolores,
los sufrimientos desgarrados
con los que va naciendo el futuro del Reino,
abriéndose camino entre cerrazones personales
y controles de leyes y de amos.

Con la vida nueva llega la alegría y la fiesta.
"Canta de gozo, la estéril que no dabas a luz.
Rompe en cantos de júbilo, la que no tenías dolores" (Is 54,1)
Dios cuida la vida frágil. Es tiempo de ternura y caricia.
"Como un niño a quién su madre consuela
así los consolaré yo" (Is 66,13).
El futuro recién nacido, llevado por Dios de la mano (Is 42,6)
se va afianzando lentamente hasta que adquiere su estatura.
"Lejos quedará la opresión, tendrá firme asiento la justicia" (Is 54,14)

Somos tentados de gritar en medio de la noche de la historia:
"¡Dios me ha abandonado!" (Is 49,14).

Al contemplar el amor
de las madres insondables que son fieles a sus hijos
aunque la vida dura los aleje y los confunda,
nos acercamos a comprender la fidelidad de Dios
a la vida nacida de sus manos.

"¿Puede una madre olvidarse de su criatura,
dejar de querer al hijo de sus entrañas?

Pues aunque ella se olvide, yo no me olvidaré" (Is 49,14-15)

Si las madres crean el futuro expresando la maternidad divina,
este misterio abismal de vida llega a su éxtasis en María,
joven, virgen y pobre de Nazaret,
madre de la palabra siempre nueva bajo la sombra del Espíritu.

4. Qüestions per la reflexió o pel diàleg en grup

1. Una primera qüestió ben simple és **prendre nota de les mocions** (sentiments forts i predominants) que han aparegut, ja sigui en les meditacions dels textos o a les pregàries personals. En grup també les podeu compartir.

2. Pren nota d'aquelles qüestions que, en agafar-te per dintre, **voldries aprofundir amb més deteniment**. Aquestes qüestions també poden ser objecte de compartir en grup.

3. Aquesta manera d'apropar-se de Déu, no "altera" la percepció que tenim d'Ell? No és veritat que, en el fons del cor, ens agradaria un Déu més "còmode", més "clar", més "fort", més...?

4. Aquesta manera d'apropar-se de Déu, no "altera" la nostra manera d'estar en el món (i això tant a nivell personal com institucional)? No és veritat que, en el fons del cor, ens resulta incòmode un tipus de presència discret, pobre, pacient, humil.... ?